

HN/4478

1285
682
707

DONATIVO

HNA/4745

Año I.

Madrid 10 de Junio de 1869.

Epoca 1.ª

PRECIOS DE SUSCRICION.

En la Península 4 rs. al mes.

En América 5 vellones.

La suscripción de Madrid se cobrará después de terminado el primer mes. En provincias y en América después de recibir este primer número.

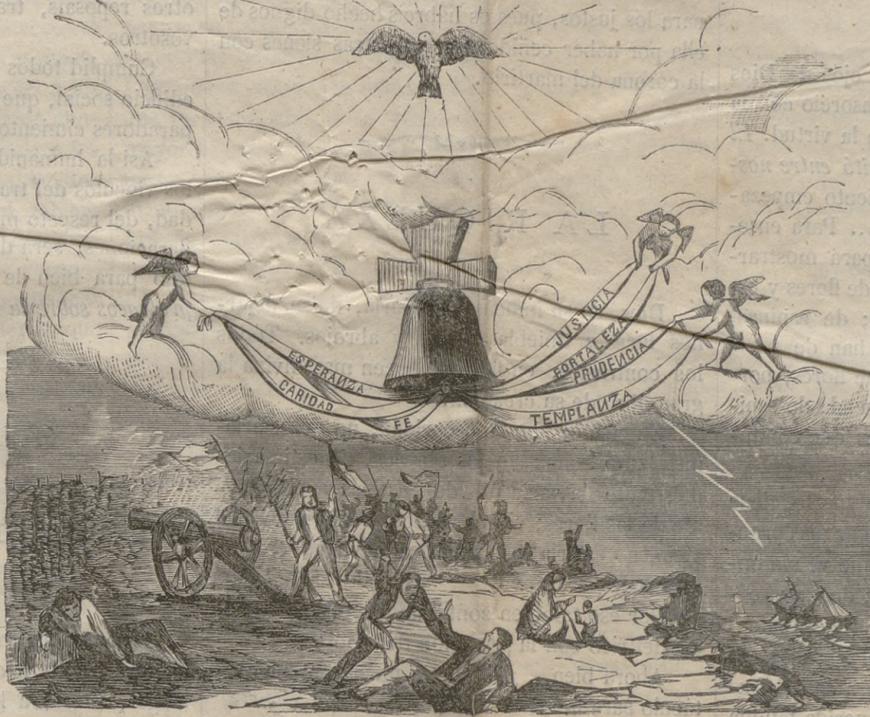
Este primer número corresponde al día 10 de junio: le publicamos antes para dar lugar á recoger las suscripciones.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Península y Ultramar, en todas las librerías donde se halle fijado el cartel que anuncia esta publicación.

En Madrid en las librerías de Cuesta, Calleja y Duran.

Si este periódico como es natural, le protegen con su suscripción todos los hombres amantes del orden y de la paz, remitiremos gratis á los talleres de nuestros artesanos, ejemplares de esta publicación.



EL ORDEN SOCIAL,

PERIODICO MORAL AGENO COMPLETAMENTE A TODO COLOR POLITICO.

Campana de la humanidad para llamarla al buen camino.—Consuelo de los pobres.—Defensor acérrimo del comercio, artes, industria, ciencias, etc.—Guía leal de los poderosos.—Maza de Fraga para los que especulan con la credulidad del artesano, convirtiéndole en instrumento de sus ambiciosas maquinaciones.—Defensor infatigable de las sublimes máximas del Salvador del mundo.—Periódico utilísimo para todos los amantes de la paz: se publicará los días 10 y 25 de cada mes.

Hé aquí las ideas que resaltarán siempre en esta publicación:

Amor al trabajo.—Respeto á la propiedad.—Caridad para todos.—Odio al vicio.—Carino á la virtud.—Veneracion á todo lo sagrado.—Nada de fanatismo, ni hipocresia.—Amor y proteccion entre la gran familia cristianna.

PROSPECTO Y PRIMER NUMERO.

Que la sociedad camina á su total ruina por falta de moralidad en la mayoría de las clases de que se compone, es una verdad. Que la causa de esa desmoralizacion dimana del exceso de ambicion y falta de creencias de unos y de la sobra de vicios por falta de educacion en los otros, no tiene duda. Que esa humanidad, á la cual redimió Dios de la mancha del pecado con su preciosa sangre, lejos de cumplir el precepto del Salvador, que la impuso el deber de amarse y protegerse, se hace continua y traidora guerra, tambien es una amarga verdad. Que el único medio de impedir que se derrumbe el edificio social, cuyos cimientos están ya profundamente socavados y anunciando ruinas, es el de reunirse la gran familia cristianna, perdonándose mutuamente sus agravios, amándose, protegiéndose y enlazándose fraternamente por los sagrados vín-

culos de la Caridad Cristiana, tambien es una verdad.

Ahora bien; las tendencias de este periódico, son dignas de los hombres de todos los partidos. Aquí no se trata de embaucar y fanatizar á las masas populares con patrañas, que en vez de ilustrarlas las fanaticen.

Nuestra principal idea es clamar constantemente porque desaparezca la ignorancia; porque cundan los buenos instintos. Las primeras bases del fundamento social, son la educacion y la religion. Que estas se extiendan por todo el orbe cristiano es nuestro deseo. A eso irán encaminados nuestros artículos. Hoy, que tenemos inmensidad de periódicos políticos y satíricos, hacia falta una publicación especial encaminada á llamar á ricos y pobres por las sendas que á cada una de las clases ha marcado la Providencia.

La idea fundamental de este periódico, la expresa completamente la viñeta alegórica que lleva en su portada.

La humanidad en sangrienta lucha. La nave social yéndose á pique, y los Angeles del cielo llamando á los humanos con los ecos de la *Campana Salvadora*, de cuyo badajo penden las cintas que sostienen los Querubes, y en las que se ven escritas *las virtudes cardinales*.

No dudamos que este periódico, útil para todos por sus saludables doctrinas, será protegido por todas las clases de la sociedad, puesto que á cada una de ellas piensa colocar en su verdadero terreno, encaminándolas á guardarse las respectivas consideraciones, que son indispensables para el progreso intelectual, moral y religioso de la gran familia cristianna; moralizar á los pueblos es salvar á la sociedad, es enaltecer la religion, es salvar á la humanidad del cataclismo que la amenaza.

LA POBREZA.

Nada hay mas meritorio á los ojos de Dios que la pobreza; pero en santo consorcio con la humildad, con la resignacion y con la virtud. *El hijo de Dios se hizo hombre y habitó entre nosotros.* ¿Y por qué desde su nacimiento empezaron sus privaciones y su miseria?... Para enseñarnos á sufrir con resignacion, para mostrarnos el sendero de la virtud, senda de flores y espinas, que conduce á la salvacion; de espinas, porque antes de llegar al vergel han de herir nuestros piés ásperos abrojos; y de flores, porque despues de haber cruzado la senda de espinas, entramos en la senda de flores que conduce al Paraiso.

El pobre que se resigna con su suerte, tiene ya andado mucho camino para llegar mas pronto al puerto apetecido. El pobre que vé sin envidia pasar el magnífico carruaje, donde vá cómodo y resguardado de la intemperie el opulento señor; el pobre, que durante el dia riega la tierra con el sudor de su frente para con el fruto de su trabajo dar luego á su querida familia un ligero alimento, un lecho inmundo, un hogar desabrigado y mezquino, y que aun sonríe ante el terrible aspecto de su miseria, ese espía en este mundo sus pecados: ese pasa el purgatorio en vida; y al morir, limpio de toda culpa, sube su alma á la mansion celeste á disfrutar el paraiso por toda una eternidad.

Hijos de la pobreza, séres elegidos por Dios para que recordéis á la humanidad que tras de las privaciones y amarguras, está la bienaventuranza; séres nacidos para padecer en la vida y gozar despues de la muerte, subid tranquilos á la cumbre de vuestro calvario; no os importe caer como Jesús y heriros tambien la frente. Apurad como él, hasta el fin el cáliz de la amargura.

La vida!... ¿y qué es la vida?... Un laberinto de flores y abrojos; pero corto, tan corto, que brevemente le atravesamos. Por eso, ni debemos temer á sus espinas, ni adormecernos de placer con el aroma de sus flores.

La vida terrenal no es nada.
La Eternidad, todo.

Pobres, trabajad con incesante deseo; despreciad las vanidades de este mundo; mirad con lástima á los que os desprecian; á los que os dirijan miradas orgullosas, miradlos vosotros con ojos de compasion; volved bien por mal.

Educad á vuestros hijos en el santo temor de Dios; pero guardaos bien de confundir las máximas sublimes de Jesucristo con el fanatismo y la hipocresia.

La ignorancia es muchas veces la fuente del crimen.

La educacion es la sávia de la vida.

La religion el puerto de la esperanza; el consuelo de las amarguras; el bálsamo que cicatriza las llagas del pobre.

Dichosos vosotros los que de todo careceis, si resignados y humildes trabajais, sufrís, moralizais á vuestros hijos, y en medio de vuestra

pobreza honrada partís un pedazo de pan con el que nada tenga.

De vosotros será la gloria que Dios creó para los justos, pues os habreis hecho dignos de ella por haber ceñido antes vuestras sienes con la corona del martirio.

LA RIQUEZA.

Dios, en su inmensa sabiduría, quiso dejarnos luces y tinieblas, flores y abrojos. Todos los contrastes, en fin, que hacen mas divina la gran obra de su creacion.

En efecto; sin la oscuridad, no apreciaríamos tanto la luz: sin los abrojos, no estimaríamos tanto la variedad de matices y el perfume de las flores; sin el aspecto repugnante del vicio, no estaria tan hermosa la virtud con su manto de pureza.

Por eso tambien contrasta tanto la abundancia del rico con la privacion del pobre.

Ahora bien... ¿la riqueza puede ser un obstáculo para la salvacion del alma?

Yo creo que puede ser causa de la condenacion ó de la salvacion eterna.

El rico egoísta, soberbio, inhumano, que vé impasible las desgracias del menesteroso, el que al pasar en su cómodo carruaje por junto al mendigo, se rie al ver que las veloces ruedas de su coche despiden al rostro del pobre el lodo de la calle, ese es el elegido por Luzbel. Pero el opulento señor, que no se olvida de socorrer el infortunio, el que, en medio del apogeo de su fortuna se acuerda que hay séres desdichados, que no tienen un pedazo de pan que llevar á la boca, ni un traje que cubra su aterido cuerpo, ni un hogar, ni un lecho donde reposar: el rico que crea sociedades de socorro; el que se acuerda, en fin, de ejercer obras de caridad, ese goza en vida y despues de su muerte.

¿Qué placer hay mayor que el de presentarse en la triste morada del anciano pobre y enfermo, consolarle en sus penas, facilitarle auxilios, ser, en fin, el bálsamo divino que cicatrice sus llagas, el ángel consolador que enjuga su llanto?...

¡Mil veces dichoso el que ejerce espontáneamente y sin ostentacion, obras de misericordia!...

¡El placer de amparar á los desgraciados es inmenso, sublime.

Goza mucho mas el que hace el bien, que el mismo que lo recibe.

El alma del bienhechor, al practicar la obra caritativa, se dilata, se baña en ese sentimiento divino, inesplicable, que hace disfrutar un cielo de delicias; y es porque el hombre entonces se eleva cerca de su Dios; porque tiene dentro de su corazon un manantial purísimo de ternura, que solo comprenden los que le albergan con religioso afán.

¡Poderosos de la tierra, no olvideis vuestra mision en el mundo!...

Comprendemos que la sociedad no estaria bien organizada siendo iguales las clases; pero si el pobre ha nacido para servir, para traba-

jar los campos que luego os proporcionan alimento y riqueza, vosotros nacisteis para consolar, proteger y auxiliar á los que, mientras vosotros reposais, trabajan por vosotros y para vosotros.

Cumplid todos con vuestros deberes, y asi el edificio social, que amenaza ruina, adquirirá reparadores cimientos.

Asi la humanidad, fraternizando entre sí por los vínculos del trabajo, del orden, de la caridad, del respeto mútuo, de las reciprocas consideraciones, será digna del divino Hacedor, que dijo para bien de la raza humana... *Amaos y protegeos sobre la tierra.*

SITUACION ACTUAL

DE

SAN JUAN DE PUERTO RICO.

Dispuestos como estamos los redactores de este periódico á ensalzar cuanto sea digno de elogio, vamos á hablar aunque ligeramente de las condiciones de sus terrenos, de las virtudes que en general enaltecen á los habitantes de dicha capital, y del estado de su comercio y de sus artesanos.

El que escribe este artículo hace veinticuatro dias que salió de aquella Antilla, y por consiguiente puede hablar de aquel país sin temor de equivocarse. San Juan de Puerto Rico, esa poblacion ilustrada y altamente católica, la primera que despues de salir de Cádiz se encuentra tras una navegacion de mil trescientas leguas, se halla hoy en un estado tan lamentable, que con mas razon pudiéramos llamarla *Puerto-Pobre*, que *Puerto-Rico*. Nuestros gobiernos anteriores, han tenido una idea muy equivocada acerca de este país: por eso le han descuidado. La *agricultura* que es una de las bases mas sólidas de la prosperidad de los pueblos, es hasta cierto punto raquítica, cuando pudiera ser excelente si nuestros gobernantes no hubieran mirado con criminal desden lo que debieron mirar con particular predileccion. Aquellos montes de eterna verdura casi impenetrables por su rústica y salvaje feracidad, en vez de dar abrigo á animales dañinos, debieran hoy dar á los honrados habitantes de Puerto-Rico abundantes cosechas, sino estuvieran aun aquellos montes del mismo modo que aparecieron cuando tuvo lugar la obra portentosa de la Creacion.

El estado actual de los artesanos es deplorable; y como prueba de ello, baste decir, que va desapareciendo la seguridad individual que se venia disfrutando desde el descubrimiento de esta isla: antes podian dormir sus habitantes con las puertas de sus casas abiertas; hoy aun cerradas, no tienen seguridad, y se cuentan varios casos de sorpresas á horas no avanzadas de la noche, y en las calles mas frecuentadas de la capital.

Respecto al estado actual del comercio, nada halagüeño podemos decir. Las excesivas contribuciones por un lado, y por otro las funestas consecuencias de los terremotos, epidemias, y

otras calamidades, han puesto al respetable y honradísimo comercio de Puerto-Rico en un estado angustioso. Las liquidaciones se suceden frecuentemente, y muchos establecimientos están próximos á presentarse en quiebra. Entérese el gobierno actual de la verdad de estas noticias, y puesto que es razon y justicia, proteger á los pacíficos habitantes de aquella isla, donde nunca pueden progresar las revoluciones porque los naturales de ella y los europeos allí establecidos solo desean paz y trabajo, aténdalos el gobierno moderando sus contribuciones, para que puedan salir del lamentable estado en que se encuentran. Merecen doblemente estas consideraciones los hijos de aquella isla y los peninsulares que la habitan, por la proteccion que dan á los españoles del continente á pesar de la mala situacion en que se hallan aquellos. Varios conocidos escritores, y de distintos partidos políticos, han encontrado en *San Juan de Puerto-Rico* generosa y franca hospitalidad, amparo directo en sus desgracias; nos consta de una manera positiva; nada mas natural que interesarnos en las desdichas de los que han remediado las nuestras; un pueblo leal, pacífico, trabajador, religioso y por fin honrado, merece ser protegido en sus infortunios por aquellos á quienes les toca castigar el crimen y premiar á la virtud.

Profanacion y desagravios.

Hay ciertas cuestiones tan delicadas que es preciso tratarlas con el mayor tino y prudencia. Lejos de nosotros la idea de querer ensalzar á unos, deprimiendo y ridiculizando á otros; pero muchas veces aun deseando huir de acriminaciones, es imposible evitarlo, porque la verdad hija de Dios, aclara los hechos, y presenta de relieve la justicia del inocente, y la repugnante fealdad del criminal. Vamos á tratar ahora de hechos que á fuer de buenos españoles y católicos nos llenan de vergüenza, porque confirman la opinion de los extranjeros que al hablar de España, han dicho muchas veces que el Africa empieza en los Pirineos. Procuraremos narrar sucintamente lo acaecido en Madrid, primera capital de España, y que por lo tanto debiera ser, *modelo de nuestra civilizacion*. Gran tino necesitamos en esta ocasion, para no rozarnos para nada con la repugnante política, causa única de la decadencia de nuestro país, pero procuraremos tenerla, limitándonos solo á esclarecer la verdad.

No queremos ni siquiera recordar lo acaecido en cierto templo: mas aun, queremos olvidarlo por cariño y respeto al país en que nacimos. Hablemos de las Cortes españolas; de ese *Santuario de la ley*, ese *púlpito nacional* adonde las provincias han mandado sus representantes, para que defiendan sus derechos, para que sostengan incólume el honor de la nacion; ese santuario ha sido profanado por las palabras impremeditadas cuando menos, de un señor diputado, que creyéndose apto para proponer innovaciones en nuestra religion, quería introducir doctrinas falsas y perniciosas; pero tan nuevas, que datan desde antes de la venida al mundo de nuestro

Redentor; siempre creimos que en el desbarajuste social se pronunciaran discursos en que rebosara el veneno que albergan en sus corazones los hombres políticos: esto no era de extrañar; cada partidario está en su derecho defendiendo las dotrinas del bando que representa. Pero nunca entraba en nuestra mente la idea de que se desprestigiase la religion de nuestros mayores, único digno capaz de contener el torrente impetuoso social; sola base del edificio humano, único consuelo de las amarguras del pobre: su lenitivo para el presente; su esperanza para el porvenir. Confesámos con dolor, que nos hemos equivocado: en ese alcázar de la representación nacional, se han vertido ideas que afectan á cuanto hay de mas sagrado: y no se nos diga que era un republicano el que pronunció un discurso contra la religion, dándonos así á entender que nada tiene de extraño. El que este artículo escribe, hace dos meses que salió de *Maracaibo*, última *república de Venezuela*, *estados del Zulia*, mas allá de los salvajes *Guajiros*, y por si cuantos lean este escrito no saben cómo guardan su religion aquellos republicanos, yo voy á demostrárselo: yo, que acabo de ser testigo de sus hechos. La república del Zulia, está representada por su dignísimo presidente D. Venancio Pulgar, jóven de 50 años, valiente como el que mas: á los doce años de edad, quiso ser de la expedicion guerrera que marchó en una nave á sitiarse y tomar un fuerte; la Santa Bárbara del buque se incendió, y á su explosion fué como otros arrojado á gran distancia y herido el niño que despues ha dado tantos ejemplos de valor, de abnegacion, y catolicismo; este jóven presidente, antes y despues de la victoria, se postra á orar ante la sagrada imagen de Maria, y los mas aguerridos generales de sus estados, se postran como él llenos de fervor, ante el sagrado objeto que venera su jefe superior: el pueblo de esa república, desde dos horas antes de ser de dia, acude al santo sacrificio de la misa; ese pueblo republicano, esos soldados que en las luchas son fieras, ante los altares de Dios, se humillan, rezan, se arrepienten; y si algunos lo hacen contra sus convicciones, al menos no lo demuestran: guardan siquiera la forma; no pervierten con su ejemplo á los demás: pues si en la últimas de las repúblicas del Zulia se comportan de este modo, no es deplorable y vergonzoso, que en la que llaman culta Europa; que en la que conoce el mundo por la católica España, echen á rodar por tierra la religion, fuente de todo bien; muralla del crimen, antorcha de Salvacion, puerto de nuestras esperanzas? ¿No comprende ese señor diputado, que al querer destruir las doctrinas católicas conspira contra sus mismas convicciones políticas? acaso es posible que un gobierno se consolide, si el pueblo rompe la valla de consideraciones que le presenta la religion? ¿qué contiene al pobre que de todo carece, cuando vé que no puede sustentar á sus hijos? ¿qué le consuela? La religion? ¿qué le impide lanzarse ferozmente contra el que tiene bienes de fortuna y apoderarse de ellos sin remordimiento ni temores? la religion.

Qué es en fin lo que al moribundo le hace mas soportable la idea de morir, dejando para siempre aquí todas sus afecciones, acaso hijos sin esperanza de subsistencia.

La Religion.

Convénzase el señor diputado aludido, y al que no creemos necesario nombrar; su discurso nada pudo influir en las verdaderas almas católicas: al contrario: ha aumentado con él la antorcha del fuego divino que en ellas arde: pero sus frases han sido perniciosas para los que dudan: para los que carecen de educacion y criterio; y si como *republicano*, desea el triunfo de su partido, es preciso que conozca que el pueblo no instruido, es un pueblo destruido, y que no hay marcha posible de gobierno sin religion que es la fuente del orden, de la paz, y de la prosperidad nacional.

Sirvan al Señor como desagravios las oraciones de los buenos católicos; las funciones celebradas con el propio objeto en nuestros templos, y sirvan para lo mismo estas pobres frases nacidas en el carazon leal de un hombre, que á nadie aborrece: que perdona las injurias, que compadece á los alucinados, que procurará arrancarlos la venda que los ciega, y que no aspirará á mas gloria que á concitar y conseguir la union de la humanidad, el triunfo de las máximas evangélicas, y la felicidad de la nacion española abatida por la ambicion é inmoralidad de ciertos hombres que han podido honrarla y hacerla venturosa.

LOS DESPREOCUPADOS.

Hay ciertos hombres que hacen alarde de licurgos, siendo en realidad necios consumados; seres que llaman despreocupacion al ateismo, á la ignorancia, á la relajacion de sus costumbres; para esa clase de modernos Ovidios, todo es natural. La hermosura y perfumes de las flores, las luces de los astros, la belleza de los mares, toda la portentosa obra de la creacion, es para ellos natural, todo se ha formado por sí solo.

Miserables ignorantes; sino fuera por el perjuicio que pueden hacer vuestras sandeces en la mente del hombre falto de instruccion y de buenos instintos, solo compasion mereceriais.

¿Qué entendéis por natural?

¿Sabeis siquiera lo que pretendéis decir?

Os llamais despreocupados porque no quereis dar cavida en vuestro corazon y en vuestra mente á las máximas sublimes del Evangelio; porque vuestra alma depravada en vez de echarse en brazos de la religion, fuente de todo bien, se arroja en brazos de Satanás?

Decid, despreciables criaturas, ¿hay acaso ejecucion sin ejecutor? Si la obra mas pequeña necesita una mano que la haga, ¿qué necesitaría la obra magnífica de la Creacion para llevarse á cabo? ¿Llega vuestra soberbia hasta el extremo de ridiculizar lo que no podeis comprender?

¿Por qué, al menos por curiosidad, no tratais de formar otra torre de Babel con objeto de escalar el cielo y penetrar los secretos de la divinidad? Sin duda porque sabeis casualmente que los imprudentes que elevaban la famosa torre, llegaron á un punto en que ya no se entendian, y cayeron con su soberbia de lo infinito castigados.

dos por Dios que quiso hacerles comprender su grandeza, y la pequeñez de ellos.

Los despreocupados no temen á Dios, ni á la justicia de los hombres. El que nada teme, todo lo acomete.

Los despreocupados son para sus hermanos, lo que las yerbas ponzoñosas para los campos: es preciso huir de ellos para no contagiarse. ¿Quereis saber lo que son los que se creen despreocupados? Los que desde su infancia han crecido sin educacion guiados solamente por el mal ejemplo.

Los que no han acudido acaso ni una sola vez al tribunal de la penitencia.

Los que acechan la ocasion para despreciar al prójimo de lo que á fuerza de desvelos ha logrado adquirir.

Los que no han respetado á sus padres.

Los que han profanado el lecho de la casta doncella.

Los que han osado atentar á la honra del amigo.

Los monstruos dedicados á pervertir las almas sencillas: y esos miserables al llamarse despreocupados se juzgan sabios naturalistas que todo lo comprenden.

Desgraciados idiotas, ¿qué podeis comprender vosotros acerca de los misterios de la divinidad, si los hombres mas instruidos y de mejores instintos al querer profundizar ciertos secretos divinos tienen que avergonzarse de su pequeñez, reconociendo solo que hay un Dios emanacion de todo lo bello y grande? ¡Oh! Cuán bien ha dicho Zorrilla en uno de sus mejores poemas.

Orgullo necio del saber humano.
Abre los libros de tu ciencia osada.
¿Que es lo que sabes de tu origen? ¡NADA!

LA EDUCACION.

He aquí el gran asunto de que incesantemente debieran ocuparse todos los gobiernos, todos los hombres ilustrados y de buenos instintos. Este asunto, es la llave maestra del edificio social.

La educacion... Segunda religion del hombre; segundo dique que le contiene en sus impetus salvajes.

Preciso es confesar que todo sér sin educacion, tiene de fiera mas que de persona, y muy especialmente aquellos, cuyo instinto les inclinó mas bien al mal que al bien.

No obstante, preciso es confesar que los malos instintos si no se pierden, se reforman mucho por medio de la educacion.

Un hombre malo con cultura, es como el raposo, que se ceba en su presa cuando está seguro de no ser visto; como conoce el peligro, lo teme; como conoce las consecuencias, se recata; si nota que le observan, se desespera, pero no hace mal.

Un hombre sin educacion, se abandona á su instinto feroz; y sin temor al escándalo ni á la vindicta pública, se arroja contra sus víctimas acero en mano á la luz del sol, ante la multitud que le contempla horrorizada.

Para esa clase de malvados, no hay dique posible. La religion, la vergüenza, el amor á la familia, el temor á las leyes, son una quimera. Tiene sed de sangre, y cubiertos sus ojos con

el vélo de la ignorancia, se lanza frenético á saciar su infernal deseo traspasando corazones humanos.

De la falta de educacion, nacen todos los crímenes. La mujer abyecta, criada sin educacion, y por consiguiente sin religion, no puede ser buena hija, ni buena madre, ni digna esposa.

Ved los infinitos ejemplos repugnantes que nos han presentado esas mujeres degradadas, que con peor instinto que las fieras salvajes, acabada de dar á luz una criatura, la han asesinado ellas mismas. ¿Y de qué modo?... No es posible recordarlo sin indignacion!

¡Y estos hechos vandálicos se repiten con frecuencia en naciones que se llaman civilizadas!... ¡Horrible profanacion! ¡Sarcasmo inaudito!...

¿Puede llamarse civilizado un país donde con frecuencia se repiten crímenes de esa especie! ¿Donde no hay seguridad individual!... donde cuando mas irritada la Providencia estaba descargando sobre Madrid el brazo de su justicia, se lanzó á la calle acero en mano, un monstruo del Averno asesinando á la gente indefensa!...

¿Donde frecuentes sirvientes, que fueron admitidos en el hogar doméstico, roban y asesinan á los que depositaron en ellos su confianza!...

¿Y todos estos crímenes de qué nacen?... de la falta de educacion... Sin ella no hay moralidad, no hay religion, no hay posible orden social.

Pues bien; ya que la sociedad se derrumba, ya que la humanidad se encamina á un cataclismo horrible, póngase remedio al mal.

Obliguese á los pobres padres de familia á que lleven sus hijos á las escuelas gratuitas. Si estas son pocas ábranse mas.

Además de la educacion rutinaria, dése á los niños otro pasto moral; menos periódicos políticos, y mas de índole evangélica y de instruccion.

La monótona educacion de las escuelas no basta para que los niños abran su inteligencia y su corazon á todos los nobles sentimientos.

Amamántese los párvulos con la lectura de periódicos, que al par que les sean agradables, les sean instructivos. Así insensiblemente irán los niños adquiriendo conocimientos, fortaleciendo su espíritu con la fé, la religion, la cultura, los sentimientos dignos del Rey de la Creacion. Así, en fin, los pueblos empezarán por instruirse, y concluirán por moralizarse; porque es preciso convencerse de que sin educacion, los seres humanos son aun peores que las fieras criadas en el desierto.

A MARIA AL PIE DE LA CRUZ.

Rosa de Jericó cuya fragancia
Perfuma las regiones celestiales:
Madre sublimada de piedad y amores:
Soberana divina de los ángeles:
Concha tornasolada y trasparente
Que antes del alba de los mares sale
A prestar á la aurora su blancura
Y su carroza al sol para elevarle:
Sufrida viajera en el desierto
Cuando huías de un tigre abominable,
Padeciendo congojas y tormentos
Solo por libertar, cual buena madre,
A tu hijo Jesús, fuente de vida,
Redentor de los miseros mortales!!
¿Por qué al pié de esa cruz la copa apuras
Del martirio y suplicio incomparable
De contemplar en esa cruz clavado
Viéndole derramar su pura sangre,
Al hijo por quien tanto padeciste
Y por el que tambien tanto gozaste?
¿Pues por qué, Madre de piedad y amores,
Hasta las heces apurar el cáliz
De un dolor que tan solo le comprende
La que es cual tú á la vez Virgen y Madre!!

II.
Pueblo infame de Judea,
Mira á la Madre llorando
Del que estás martirizando:
Tu crueldad maldita sea:
Oh si: maldita será:
Y esta tu ciudad que amas
Será presa de las llamas,
Y en escombros quedará.
Esa raza embrutecida
Que martiriza á su Dios
Irá de Luzbel en pos
Despreciada, aborrecida.
Ella sin patria ni hogar
Correrá el ancho universo:
Si, pueblo imbecil, perverso,
Vivirás para llorar!!
Madre de los pecadores!!
Casta tórtola sin hiel!!
No mires al Mártir fiel!!
Pero ya justo es que llores.
Ya el postrer aliento dió:
Ya terminó su sufrir!!
Oye la tierra crujir
Porque Jesús espiró.
Toda la naturaleza
Contigo á llorar se atreve:
Si: como tú se conmueve
Y respira con tristeza.
Oye; el huracan rebram!!
Y el ronco trueno retumba,
Y á la par que el viento zúmba
Luzbel atiza la llama.
Caen rayos y centellas
Sobre los verdugos fieros,
Y en el cielo los luceros
Sollozan, con las estrellas;
Pero sus lágrimas son
Trozos de hierro candentes
Que caen sobre esas gentes
De eterna condenacion!!
Oh María!! Manantial
De ventura y bienandanza:
Antorcha de la esperanza
De todo justo mortal:
Búcaro azul transparente
De Jericó con la rosa:
Blanca y pura mariposa
Del vergel omnipotente;
Dolido de tu agonía
Lloro contigo, Señora;
Dígnate escuchar ahora
Mi glosada *Ave María*.

Flor que á las flores envía
Su aliento puro al vergel,
Te saludo cual Gabriel,
Si: *Dios te salve María*
Con tu amorosa eficacia
Salvas á los pecadores:
¿Como no lograr favores
Cuando llena eres de gracia?
De Luzbel fiero enemigo
Para por tí librarse,
Basta á tí solo invocar
Porque... *El Señor es contigo*.
Fuente de castos placeres!!
Paloma pura sin hiel!!
Conduceme á tu vergel
Dónde *Bendita tú eres*.
Entre millares de seres,
De Dios fuiste preferida,
Y por su Madre escogida
Entre todas las mujeres:
El árbol de oprobio y luto
Que á la serpiente escondía
Tú le arrancaste, María,
Y ya *bendito es el fruto*.
Madre, míranos con tus
Ojos de Misericordia.
Que ya es fruto de concordia
El de tu vientre Jesús:
Oh Señora, signe en pos
Del que con incierta planta
Corre el mundo, tú la *Santa*
María Madre de Dios.
Y si descreidos otros
No comprenden tu valía,
Al menos virgen María,
Siempre *ruega por nosotros*.
No porque seamos mejores
Pues de un Dios hemos nacido:
Porque amarte hemos sabido
Aunque somos *pecadores*.
Por eso Señora tus
Favores cual protectora,
Pedimos *ahora y en la hora*
De la muerte, amen Jesús.